



Scan to know paper details and author's profile

Me and My Language

Jesús Martínez del Castillo

ABSTRACT

I want to know about my faculty of speaking saying knowing understanding and thinking, something coming to me from the depth of my conscience, in contrast to my idiom, something coming to me from my speech community. My problem now is to guess if language makes me to be what I am or if it is me the one having made myself by means of language. To study this I am going to use that universal 'I' we all have in our individual conscience.

Keywords: my 'I', my faculty of language, my creativity, my speaking saying and knowing, my understanding, and my thinking, my modes of thinking.

Classification: FOR CODE: 200499

Language: English



London
Journals Press

LJP Copyright ID: 573333
Print ISSN: 2515-5784
Online ISSN: 2515-5792

London Journal of Research in Humanities and Social Sciences

Volume 21 | Issue 5 | Compilation 1.0



© 2021. Jesús Martínez del Castillo. This is a research/review paper, distributed under the terms of the Creative Commons Attribution-Noncom-mercial 4.0 Unported License (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>), permitting all noncommercial use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

Me and My Language

Yo y mi Lenguaje

Jesús Martínez del Castillo

ABSTRACT

Quiero saber sobre mi lenguaje, algo que me viene a mi desde las más hondas profundidades de mi conciencia, en contraste con mi lengua, algo que me viene a mí de mi comunidad de hablantes. El problema que me planteo aquí es saber si el lenguaje es el que me ha hecho a mí ser lo que hoy soy o si soy yo el que me he fabricado mi propio ser en el mundo valiéndome de lo que es el lenguaje. Para estudiar esto me voy a valer del yo universal que todos los humanos llevamos dentro.

I want to know about my faculty of speaking saying knowing understanding and thinking, something coming to me from the depth of my conscience, in contrast to my idiom, something coming to me from my speech community. My problem now is to guess if language makes me to be what I am or if it is me the one having made myself by means of language. To study this I am going to use that universal 'I' we all have in our individual conscience.

Conceptos básicos: mi yo, mi lenguaje, mi creatividad, mi hablar decir y conocer, mi entender, y mi pensar, mis modos de pensar.

Keywords: my 'I', my faculty of language, my creativity, my speaking saying and knowing, my understanding, and my thinking, my modes of thinking.

I. EL PROBLEMA

Quiero saber lo que es el lenguaje¹, esa realidad que me posibilita mi ser y mi existir en este mundo. En principio el lenguaje, mi lenguaje es una realidad que me viene desde mi interior, es decir, es esa realidad que constituye de una manera u otra mi propia conciencia, mi propio ser en el mundo, en contraste y oposición a la lengua que yo utilizo, el español, una realidad que me viene a mí desde el exterior, es decir, desde mi comunidad de hablantes. El lenguaje que se ejecuta a diario es el lenguaje individual, el lenguaje que el sujeto hablante dicente y cognoscente, es decir, yo, mi yo ejecuto desde lo más profundo e íntimo de mi ser. De esta manera yo soy el ser que habla dice y conoce, el ser que por hablar dice, que por hablar y decir conoce, y que por hablar decir y conocer entiende y piensa para seguir viviendo. Mi lenguaje pues es algo que nace en mí y muere en mí también, en mi acto de hablar decir y conocer; en definitiva, mi acto genuino de mi conocer. El lenguaje así es un algo que es creado por mí mismo en el momento del hablar en una relación inseparable de hablar, decir, conocer, entender, pensar, y vivir. Pero el problema que me quiero plantear aquí es si el lenguaje me ha hecho a mí o, por el contrario, soy yo el que me he hecho a mí mismo por medio de lo que hemos llamado el hablar decir y conocer, el lenguaje, mi lenguaje. En principio podemos ver que no es el lenguaje el que me ha creado a mí. Soy yo el que mediante la actividad de eso que

¹Desde que publicara lo que llamo la lingüística del decir (2004) me suelo referir a la realidad del lenguaje como el hablar decir y conocer (cf. Martínez del Castillo ²2017b). Esta concepción implica que el conocer, el sujeto que conoce, es la realidad más radical de todas. Evidentemente y como diré en este artículo la realidad del lenguaje es más amplia que estas tres actividades: implica también el entender el pensar y el querer decir, por lo que necesitaré establecer una nueva realidad radical.

llamamos el conocer ha creado mi propio lenguaje, mi propia lengua, mi propio ser en el mundo, mi propio mundo lingüístico, y en una palabra mi yo que vivo y no tengo más remedio que seguir viviendo. Porque yo vivo, yo, el sujeto que habla dice y conoce, el sujeto que por conocer sobre el mundo que me rodea con el único fin de sobrevivir en cada circunstancia de mi vida crea *el decir*, la definición que yo hago sobre aquello que me interesa expresar en mi acto lingüístico, expresando con ello mi intención significativa manifiesta en palabras de mi lengua. Esto es así porque soy libre, y a la vez limitado, y me valgo de mi saber anterior, los pensamientos formados por mí anteriores a mi acto del conocer con tal de conseguir una finalidad que me propongo en cada acto lingüístico, la cual me ha de servir para mi conocer mi decir y mi hablar. Puesto que soy libre pero limitado, es decir, histórico, sujeto que vive en un momento dado de la historia, tengo que hacer algo, es decir, crear los medios de mi subsistencia en la circunstancia en la que me encuentro en cada momento. Por tanto, sea a la fuerza o no, yo soy un ser creador, que crea su propio mundo lingüístico en el que vive. Mundo que es creado por mí, sí, pero en participación y colaboración de mis co-hablantes. En mi analizar mi lenguaje, eso que digo que me viene de dentro de mí, encuentro que en su ejecución yo no estoy sólo: que me valgo de medios que no son enteramente míos, medios que me vienen de fuera, de mi comunidad de hablantes, de mi lengua. Por tanto, puesto que yo soy limitado, ser que tiene que hacerse a sí mismo en la historia que le ha tocado vivir, ser histórico, reconozco a mis co-hablantes con la misma capacidad de hablar y de crear que yo. Esto quiere decir, que yo necesito a mis co-hablantes representados ante mí como el tú para llevar a cabo la ejecución de mi ser en el mundo en el acto del hablar decir y conocer mediante los instrumentos *a priori*, es decir instrumentos necesarios (Kant) que constituyen mi conocer mi decir y mi hablar, mi acto lingüístico compartido. De esta manera, entre el yo que habla y el tú que interpretas mi decir y mi hablar creamos el *diálogo*, pero no a través de las palabras de la lengua sino a través del *logos* (el pensar y decir), el *διάλογος* (=a través del logos), cuya razón de ser no es más que el pensamiento

anterior que subyace a toda la expresión común entre ambos que constituye el acto lingüístico, nuestro acto del hablar decir y conocer en el que participamos por igual el tú y el yo relevándonos el uno al otro, momento en el que la palabra reverbera (Humboldt) haciéndose *verdad*.

II. YO Y EL HABLAR DECIR Y CONOCER

El hombre habla, es decir, yo hablo porque tengo algo que decir, digo y hablo porque conozco y, puesto que hablo digo y conozco entiendo, y puesto que hablo digo conozco y entiendo pienso. En el substrato de todo esto está mi conocer y la definición de mí mismo sobre lo conocido, mi decir. De esta manera podemos ver una relación de interdependencia² entre las cinco actividades humanas individuales señaladas de la siguiente manera: el conocer es la realidad más radical de todas. Yo soy quien conoce y porque conozco tengo algo que decir. El decir es la definición del sujeto, de mí mismo, mi yo, ante aquello de lo que me propongo hablar. Por tanto, el conocer posibilita el decir y el decir determina el hablar. Y juntos el hablar decir y conocer posibilitan el entender, y con ello el pensar. Esta progresiva determinación de las cinco actividades que constituyen mi ser y que yo ejecuto en mi diario acto de hablar decir y conocer, en su génesis más profunda olvidan la actividad más importante que está siempre presente en mi ser el mundo, *el querer decir*³, ya sea con palabras o no. En mi actuar y en mi vivir en este mundo siempre que hago algo es porque quiero. Siempre puedo hacer lo que estoy haciendo o bien dejar de hacerlo o bien hacer otra cosa⁴. Yo siempre, en todo mi

² Dice Ortega y Gasset: «por lo mismo que es imposible conocer directamente la plenitud de lo real, no tenemos más remedio que construir arbitrariamente una realidad, suponer que las cosas son de una cierta manera. Esto nos proporciona un esquema, es decir, un concepto o enrejado de conceptos. Con él, como al través de una cuadrícula, miramos luego la efectiva realidad, y entonces, sólo entonces conseguimos una visión aproximada de ella. [...] En esto consiste todo uso del intelecto» (Ortega y Gasset 1966, 119)

³ Como diría San Agustín en sus *Confesiones*: «Quisiera yo que conociesen en sí estas tres cosas [...] Y las tres cosas que digo son *ser*, *conocer* y *querer*. Porque yo soy y conozco, y quiero ser y conocer».

⁴ «el hombre es libre y ... no por casualidad. Es libre, porque no poseyendo un ser dado y perpetuo no tiene más remedio que írselo buscando. Y esto —lo que va a ser en todo futuro

actuar en el mundo especialmente desde que soy adulto, para sobrevivir y vencer mi circunstancia, me propongo alcanzar siempre un *fin*. Y esto es así porque soy libre. Nadie más que un ser libre puede proponerse conseguir un fin. Y el fin que me propongo no es más que el fruto más inmediato de mi *libertad*. Puesto que yo soy libre antes de pensar me decido siempre por un decir, es decir, mi acción de ponerme a pensar es una decisión libre. Y tras el pensar elijo un fin que siempre responde a mi lucha contra la circunstancia. El decir, en consecuencia, es la definición del sujeto ante aquello que previamente se propone conseguir. Por tanto antes que el decir aparece en mi conciencia el *querer decir algo*. Pero fijémonos bien. El querer decir implica ya *la conciencia de ser*, la conciencia de mi ser en el mundo en el que lucho por superar mi circunstancia. De esta manera lo primero de todo es el yo, mi yo que vivo y por lo cual coexisto con «lo otro que yo», las cosas⁵.

De esta manera el decir determina el pensar por arriba y por tanto el conocer, y el hablar por abajo y el pensar para elegir un fin. El pensar consiste en la búsqueda del fin que yo me propongo conseguir por motivos que sólo se pueden explicar por la libertad, mi *libertad*⁶. El fin que yo me propongo conseguir se manifiesta en el decir directa o indirectamente. Para conseguir este fin propuesto utilizaré mi conocer, con lo que mi conocer, que es siempre voluntario, se doblega a mi voluntad. Una vez propuesto un fin haré todo lo posible por alcanzarlo utilizando mi hablar y manifestando dicho fin por medio de las palabras y los medios de expresión de mi lengua.

inmediato o remoto— tiene que elegirlo y decidirlo él mismo. De suerte que es libre el hombre ... a la fuerza. No es libre de no ser libre» (Ortega y Gasset 1986: 130).

⁵ Para Ortega y Gasset el hombre es «coexistencia actuante de mí o de yo con la circunstancia o mundo. [...] A este coexistir llamo 'mi vida'. [...] Yo soy quien existe [...] pero ese mi existir y, por tanto, yo, consiste en coexistir con lo otro, con el mundo» (Ortega y Gasset 1992b, 46).

⁶ De esta manera podemos ver que yo, mi yo, no soy más que un ser proyectado hacia el futuro. Dice Ortega y Gasset: «El hombre es hoy lo que es [...] porque ayer fue otra cosa. [...] El hombre no tiene naturaleza, lo que tiene es historia; porque historia es el modo de ser de un ente que es constitutivamente, radicalmente, movilidad y cambio» (Ortega y Gasset 1996, 121).

De esta manera podemos ver que a las cinco actividades mentales señaladas tenemos que añadir otra, mi propio querer hacer algo, mi propio ejecutar mi propia libertad, libertad que, como he dicho en muchas ocasiones, es siempre muy limitada. Yo soy libre, es decir, tengo que ejecutar mi limitada libertad porque no tengo más remedio que luchar en mi vida para sobrevivir en la circunstancia en la que en todo momento me siento inmerso. Pero fijémonos bien: estas actividades que he ido señalando no existen en sí. Soy yo el que al reflexionar sobre mi conducta al hablar conocer entender pensar y decir hago la objetivación de estas realidades que sólo existen en mí y descubro por la reflexión sobre mí mismo. Todas estas actividades son parte de mi actividad cognoscitiva que se manifiesta en el hablar. Todas estas actividades en realidad tienen una única realidad que es mental. Y todas estas actividades se manifiestan en el hablar, la única de todas ellas que se manifiesta con existencia concreta. El sujeto hablante así, yo, mi yo, vive dentro de un mundo lingüístico que yo creo como sujeto que vive dentro de una comunidad de hablantes, *sujeto histórico*. La actividad del hablar decir y conocer se manifiesta utilizando medios comunes que están en vigor en mi comunidad de hablantes, es decir, en mi lengua. Y mi lengua no es más que la forma común de desarrollar la actividad única del hablar dentro de la comunidad de hablantes que la lengua misma forma, la cual tiene una tradición en la técnica del hablar que me es ofrecida a mí para ejecutar mi hablar decir y conocer junto con y en participación con mis co-hablantes.

III. YO Y MI LIBERTAD. MI REALIDAD RADICAL.

Si analizamos de nuevo estas seis actividades, el hablar, el decir, el conocer, el entender, el pensar, y el querer decir que acabamos de identificar con mi voluntad y más profundamente con mi libertad, veremos que de todas ellas excepto de la última, mi libertad, me puedo separar en mi reflexión sobre esas mis actividades. Yo me puedo separar a mí mismo como realidad distinta del hablar: una expresión una vez proferida ya no es mía, ya es objetiva en sí misma. Igualmente

podemos decir del decir, lo dicho, el λεκτόν *lektón* (lo pensado y dicho), el cual se hace intersubjetivo y objetivado. Y lo mismo podemos decir del conocer: una vez conocido algo esto se hace trascendente: va más allá de lo conocido y me sirve para aplicarlo en otras ocasiones. Y lo mismo podemos decir del entender, una realidad que se sobrepone a mí y me hace volver a pensar. Y por último del pensar: una actividad que tengo que seguir haciendo y ejecutando so pena de fracasar en el desarrollo de mi propia vida. Sin embargo yo no puedo separarme nunca de mi *libertad*, llámese *voluntad* o *querer decir* o *querer hacer*. Por tanto, *la realidad radical*⁷, aquella de la que tengo que partir para estudiar mi lenguaje, para estudiar lo humano y para estudiarme a mí mismo, *soy yo* un ser provisto de *libertad*, de la que no me puedo separar. Y soy yo igualmente quien tiene que hacerse a sí mismo en el corto espacio de tiempo que me ha sido dado en la historia, en mi *historicidad*, de la que tampoco me puedo separar y de la que tengo la obligación imperiosa de crearla en colaboración con otros para hacer mi vida.

IV. MIS DIMENSIONES ESENCIALES

Pero el ser humano, yo, el ser hablante dicente y cognoscente, *sujeto histórico* que habla con otros como condición inexcusable para que se ejecute el lenguaje, colabora y participa con otros en la tarea común de crear la *lengua*, un *objeto histórico* de los muchos que crea el sujeto hablante en su vivir y su sobrevivir en el mundo. Si yo quiero saber ahora qué es el lenguaje tengo que olvidarme de lo que es la lengua puesto que, como hemos visto, la lengua es un algo que me viene a mí desde la comunidad lingüística, algo en principio ajeno a mí. Si yo quiero saber qué es el lenguaje, mi lenguaje, tengo que reflexionar sobre lo que yo hago y soy en la actividad del hablar y las actividades señaladas arriba. La comunidad

lingüística es creada tras el hablar y por el hablar, tarea en la que participan todos los hablantes, puesto que constituye la tarea común del hablar decir y conocer. Tengo que centrar mi reflexión sobre lo que yo soy y qué dimensiones tengo para poder actuar y sobreponerme a mi circunstancia.

El sujeto hablante, sujeto creador de tanto el lenguaje como la lengua, tiene tres dimensiones que son necesarias señalar aquí: *a)* la dimensión *sujeto-objeto*, *la dimensión creadora*, fruto de mi libertad. Puesto que yo soy libre los objetos mentales que me siento obligado a crear en mi hablar diario son siempre nuevos, surgen en el momento del hablar y del actuar en mi vida; *b)* la dimensión *sujeto-sujeto*, la dimensión que dimana directamente de mi propia condición de ser como sujeto hablante, la condición de *ser-con-otro*, condición que Coseriu llama *la alteridad*⁸ o la *historicidad*⁹ y Ortega y Gasset llama la *razón histórica*¹⁰. Yo como ser humano, no nazco ya hecho sino que tengo que hacerme a mí mismo a través de pequeñas decisiones tomadas a lo largo de mi vida, tras las cuales y por las cuales hago *mi proyecto de vida*¹¹, siempre de forma individual superando siempre la circunstancia y siempre proyectado hacia el futuro. Yo soy hoy lo que ayer decidí ser y seré mañana lo que hoy voluntariamente decida ser. La dimensión de la alteridad hace que el hombre, yo, mi yo tenga que participar y colaborar con otros en la tarea común de crear un mundo lingüístico

⁸ «[...] el lenguaje no es absoluto. La objetivación de la intuición, la relación entre el creador de lenguaje y el lenguaje creado es sólo una dimensión del lenguaje. Pero el lenguaje tiene otra dimensión, dada por la 'alteridad' del sujeto, por el hecho de que la conciencia creadora de lenguaje es una conciencia abierta hacia otras conciencias» (Coseriu 1985a, 206).

⁹ El concepto de historicidad es de Heidegger, de quien lo toma Coseriu. Ortega y Gasset utilizó el concepto de la razón histórica desde 1914.

¹⁰ Ortega y Gasset explica el por qué de la razón histórica (o historicidad) de la siguiente manera: «El hombre al nacer se encuentra siempre ya con formas de vida –modos de hablar y pensar, de sentir, de fabricar normas de conducta privada y social, etc.– que necesita absorber so pena de ser él mismo quien tenga que comenzar de nuevo a inventar, o crear todo eso, por tanto, so pena de retroceder al instante primigenio de la humanidad y volver a ser el primer hombre» (Ortega y Gasset 1996, 223).

¹¹ Ortega y Gasset 1996, 237.

⁷ Dice Ortega y Gasset: «El hombre vive envuelto en una muchedumbre de cosas y de modos de ser de esas cosas, modos de ser reales de dichas cosas. Esto nos obliga a buscar una realidad máxima o realidad radical que nos sirva de unidad de medida para graduar las demás, para ponerlas en su sitio y rango de realidad, para jerarquizarlas ontológicamente, para asentirlas y arraigarlas en el ser» (Ortega y Gasset 1996, 40-41).

en el que viva y me desarrolle; y, por supuesto, c) la dimensión que tratamos de estudiar, *el lenguaje, mi lenguaje*, dimensión en la que confluyen las dos dimensiones anteriores y que hace posible estudiar las otras dos dimensiones, qué soy yo, y qué son las cosas entre las que me encuentro y tengo que domeñar a mi conveniencia.

V. MI LENGUAJE

Lo que me propongo estudiar ahora es mi lenguaje, una realidad que nace en mí y de la que sólo podré saber analizando reflexionando y estudiando mis actividades señaladas arriba. Puesto que siempre que se habla se habla en una lengua, tendré que analizar mi propio *saber originario*, el saber que todo hablante tiene sobre sí mismo y sobre sus actividades libres¹². Con esto, mi acto del conocer consistirá en la integración de un *saber actual* dado por mi *intuición*, el que vaya deduciendo de mi realidad interior, y un *saber anterior*¹³ que necesariamente pertenece a mi *saber idiomático*, un saber que por supuesto versa sobre lo histórico y contingente, mi saber técnico de hablar mi lengua. Con ello tendré que analizar los elementos más básicos que constituye mi hablar, es decir, los elementos *a priori*¹⁴ que hacen posible mi lenguaje, gracias al cual yo fabrico mi propio ser en el mundo.

Puesto que lo que nos da la ejecución del lenguaje no es más que la *representación lingüística* de lo real, lo cual no consiste más que en *delimitar* lo representado en clases o categorías lingüísticas¹⁵, siendo en sí esta actividad mera *representación* que denota no las cosas en lo que son sino *clases potenciales y virtuales* del ser de las cosas, estas clases han de ser ulteriormente determinadas por el *contexto*, la *situación* y los *entornos* para que se hagan reales. Es decir, todo lo dado en el lenguaje no es más que clases o categorías virtuales y

potenciales que han de ser orientadas hacia las cosas transformando el constructo creado en un algo *objetivado, actual, delimitado, contextual, situado, designado*, y por tanto *único*, es decir *real*. De esta manera, mediante la operación mental de la *determinación* los elementos que analicemos son constructos lingüísticos que llevan en sí *un modo de pensar, un modo de ser de lo representado, una función, y un modo de decir* (o categoría). El problema que tratamos de analizar pues tiene que ver con la realidad del lenguaje en todas sus manifestaciones. El concepto de lenguaje, un concepto propio de una lengua¹⁶, lleva consigo modos de pensar, modos de ser de lo representado, funciones, y formas de decir que en sí mismos determinan *mi conducta verbal* y lo que entendemos por *el lenguaje*, realidad que necesariamente se ejecuta siempre en una *lengua*. Ahora bien el lenguaje que yo quiero describir es la realidad que vivo a diario y en todo momento, la realidad que surge en mi interior y que se manifiesta en múltiples elementos que constituyen mi vivir.

El lenguaje dependiendo de la lengua hablada siempre se ha descrito o bien como una realidad en sí única y unitaria o bien como una realidad doble separando así el *lenguaje* por un lado y la *lengua* por otro. Por este motivo además el lenguaje ha sido definido de distintas maneras dependiendo del modo de pensar que el hablante o el lingüista utiliza en su vivir. Así el lenguaje se ha definido como *algo natural*¹⁷, concepción propia del modo de pensar sustantivo, modo de pensar que nos viene de los griegos y que ha llegado a estructurar las que podemos llamar las lenguas occidentales, aquellas con una tradición cultural común desde su formación tras los griegos y el cristianismo.

Propia también del modo de pensar sustantivo es la concepción múltiple que hace Coseriu quien, especificando que el lenguaje *no tiene existencia concreta*¹⁸, define el lenguaje como *la aprehensión del ser*¹⁹, *la creación de*

¹² Coseriu 1986b: 70

¹³ Coseriu 1982, 308.

¹⁴ Señalemos a este respecto los siguientes: los modos de pensar y los modos de ser de lo concebido, las funciones, las cosas, la lengua, el acto lingüístico, el diálogo.

¹⁵ Para Coseriu, el lenguaje es la delimitación de especies, es decir, delimitación de clases o categorías (Coseriu 2006, 73-74).

¹⁶ Veremos más abajo el concepto de lenguaje en el llamado Old English (el antiguo inglés o el anglosajón).

¹⁷ Cf. Chomsky en todas sus obras.

¹⁸ Coseriu 1986a, 27.

¹⁹ Coseriu 1985a, 32.

*significados*²⁰, *la objetivación de contenidos de la conciencia*²¹, *la delimitación de especies, lo propio del ser hablante*²², etc. y junto a estas definiciones Coseriu señala los llamados *universales del lenguaje*, que son cinco, a saber: *a) el lenguaje es significativo; b) el lenguaje es creativo; c) el lenguaje es para otros; d) el lenguaje se hace a diario en la historia; y e) el lenguaje es material*²³: se ejecuta en sonidos e imágenes. Todas estas definiciones son ciertas y adecuadas a lo que es el lenguaje. No obstante todas ellas son fruto de la objetivación necesaria que el lenguaje lleva consigo y son conclusiones sacadas de la realidad radical, *el ser hablante*. La realidad radical que aquí propugno debe ser reformulada más allá del *ser hablante*²⁴, más allá del *decir*²⁵, y más allá del *conocer*²⁶.

VI. MI YO, MI REALIDAD MÁS RADICAL

En este artículo quiero definir mi lenguaje, quiero saber qué es el lenguaje que yo vivo, quiero saber el por qué de mi lenguaje, quiero reflexionar sobre aquello que nace en mí y me hace a diario tomar conciencia de mí mismo en todo aquello que hago, digo, pienso, imagino, e incluso sueño, haciéndome así *cada vez más humano*, más ser en el mundo.

La realidad radical de la que parto es la realidad más radical de todas, el yo, del que no puedo decir más que soy, que soy creador porque soy libre, y que soy limitado porque soy un ser histórico que vivo en un momento muy señalado de la historia. Por tanto yo tengo que hacerme a mí dentro de esa historia en colaboración y participación con mis co-hablantes. El lenguaje, mi lenguaje se confunde con mi primera dimensión, mi *creatividad*, mi yo, lenguaje que en muchas ocasiones se muestra, además de en mi lengua, en mis actividades libres, digamos, el pintar, el

cantar, el construir algo, el crear imágenes, el escribir, el conducir, el jugar, etc. Yo soy efectivamente porque soy creador y a la vez soy histórico. Yo soy porque siento la necesidad imperiosa de hacer algo para hacerme a mí mismo en cada momento. Yo soy porque tengo la necesidad de vivir con otros, mis co-hablantes. Yo soy porque vivo. Y vivir no es más que tomar conciencia de mí mismo y hacer algo para sobrevivir en la circunstancia en la que estoy envuelto en todos los momentos de mi vida. En consecuencia yo soy antes que mi lenguaje. Y mi lenguaje manifiesta lo que yo soy o lo que yo era cuando hice esto o aquello. Y puesto que yo soy y tengo que hacer algo para seguir viviendo yo soy un ser proyectado hacia el futuro²⁷. Yo soy hoy porque ayer fui otra cosa²⁸. Yo soy cambio: pura toma de decisiones en todos los momentos de mi vida.

El yo, mi yo, mi vida es todo aquello que yo he hecho a lo largo de mi vida, aquello que yo he ido construyendo desde mi interior a lo largo de mi vida pasada, mi propia conciencia de ser y mi mundo lingüístico del que me he valido en todo momento anterior y me valgo en el momento presente para sobrevivir ejecutando y haciéndome así mi propio *proyecto de vida*.

VII. LA REALIDAD DE MI LENGUAJE

El lenguaje, como esa realidad interior que se manifiesta exteriormente en la lengua, en mi lengua y en todas mis actividades libres se puede concebir y designar de distintas maneras. Por ejemplo en español, la realidad del lenguaje podemos concebirla como *lenguaje*, con el nombre sustantivo señalado, y como *hablar*, con el verbo señalado, dos formas de designar la misma realidad cada una de las cuales lleva consigo *un modo de pensar y un modo de ser* de lo que es concebido. La primera forma de concebir y designar el lenguaje es el llamado *modo de pensar sustantivo* que concibe lo designado como cosa que es en sí, es decir, como realidad objetiva que como tal es considerada como existente en sí misma. Y la segunda lleva consigo el modo de

²⁰ Coseriu 1985a, 26-27

²¹ Coseriu *ibidem*.

²² Coseriu 2006, 125.

²³ Coseriu 2006, 45.

²⁴ Coseriu 1985, 50.

²⁵ La lingüística del decir, teoría propuesta por Ortega y Gasset y desarrollada por mí. Cf Martínez del Castillo 2004 y 2017b

²⁶ La lingüística del decir, desarrollada por mí. Cf. 2004 y 2017b.

²⁷ Ortega y Gasset 1999, 92.

²⁸ Ortega y Gasset 1996, 121.

pensar real que concibe lo representado como aquello que actúa en mí y sobre lo cual yo actúo, es decir, que designa la actividad que yo ejecuto siempre que hablo, siempre que pienso, y siempre que ejecuto una actividad libre. El primer modo de pensar y de concebir lo designado es *el pensar sustantivo* según el cual el lenguaje aparece como algo estático, algo que está ahí, que existe por sí y en sí. El segundo modo de pensar y concebir lo representado es *el modo de pensar real*, el lenguaje aparece como la actividad que desarrollo siempre y en todo momento, un modo de pensar diametralmente opuesto al anterior. De otra manera: cada uno de estos dos modos de pensar lleva consigo concepciones distintas de la realidad del fenómeno²⁹ lenguaje. Así pues en español lo concebido, es decir, lo representado puede aparecer formulado o bien como una entidad o substancia, algo que existe de por sí y que no necesita de nada más para existir³⁰, frente a la concepción de lo concebido como representación de algo sobre lo cual yo actúo y eso concebido actúa a su vez sobre mí, modo de pensar real³¹.

Los hablantes por su parte saben distinguir lo que es el lenguaje, lo que es la lengua, lo que es el significado, y lo que es lo designado. De esta manera, el concepto de lenguaje, de lengua, de significado, e incluso el concepto de lo representado (las cosas) se han de separar según su concepción (su modo de pensar) y según la realidad de cada uno de estos conceptos: la realidad del lenguaje, la realidad de la lengua, la realidad del significado (los contenidos de la conciencia), y la realidad de las cosas (asuntos pragmáticos creados por mí al hablar según mi

propio interés³²) son cosas en un doble sentido. Son cosas en cuanto que son dichas en el momento del hablar por un lado, y por otro son cosas en cuanto que pertenecen a una tradición en la técnica del hablar dentro de una lengua. De otra manera, las cosas no existen en sí mismas, no son entidades. Son asuntos pragmáticos de lo que yo me valgo para reestructurar lo que me rodea y así servirme de ellas. Yo cuando designo las cosas tengo que crearlas según sea el interés que me sirve a mí en ese momento dado. Por tanto las cosas son cosas en cuanto que son conocidas por mí, sujeto que vive en un mundo lingüístico que he creado junto con los hablantes que componen mi comunidad lingüística, mi lengua³³.

Lo mismo podemos decir de la realidad del lenguaje: para hablar del lenguaje, de mi lenguaje yo tengo que crear esa realidad según me conviene a mí en cada momento de mi hablar. El lenguaje, mi lenguaje es para mí esa realidad que yo vivo porque soy libre de la que me sirvo para hablar y para ejecutar todas las actividades libres que desempeño yo para sobrevivir en mi circunstancia en todo momento, las cuales están orientadas a ordenar mi existir en el mundo lingüístico que voy creando cada vez que hablo y actúo en este mundo, ya sea cuando yo hablo y actúo solo, es decir, cuando pienso, o ya sea cuando hablo (o actúo) en colaboración con otros, mis co-hablantes en el *diálogo*, es decir, a través del pensar y del decir que se pone en común entre yo (el hablante) y el tú (el oyente), creando conjuntamente la realidad y nuestro propio yo, y sirviéndonos de lo creado a nuestra mutua conveniencia.

²⁹ «En la fenomenología se emplea el término *fenómeno* para significar lo que se muestra por sí mismo. *Fenómeno* viene de φαίνω = hacer ver, mostrar, y φαίνεσθαι ο ἀποφαίνεσθαι = permitir ver lo que se muestra. *Fenomenología* viene de la expresión λέγειν τὰ φαινόμενα, permitir ver lo que se muestra por sí mismo. Y de aquí φαινόμενον, *fenómeno*» (cf. Heidegger 2002, 39)

³⁰ Dice Descartes: *Per substantiam nihil aliud intelligere possumus quam rem quae ita existit, ut nulla alia re indigeat ad existendum* (Princ. I, 51).

³¹ «La realidad consiste en pura actuación de la circunstancia sobre mí y de mí sobre la circunstancia» (Ortega y Gasset, 1992b: 127).

³² Dice Ortega y Gasset: «nuestra vida no es más que un hacer inexorable con las cosas. Por eso en la vida propiamente no hay ‘cosas’. Sólo en la abstracción científica existen cosas, es decir, realidades que no tienen qué hacer con nosotros, sino estar ahí, por sí, independientes de nosotros. Pero para nosotros toda cosa es algo con lo que tenemos que tener algún trato u ocupación y con lo cual tenemos que ocuparnos más pronto o más tarde. Son “asuntos”, algo que se ha de hacer, un *faciendum*. Por eso la palabra griega para las cosas era *prágmata* (asuntos) –de *práttēin*– hacer, actuar» (2002, 131-132).

³³ Dice Coseriu: «El hombre vive en un mundo lingüístico, que crea él mismo como ser histórico» (Coseriu 1985a, 32).

VIII. MI LENGUAJE COMO SER SUBSTANTIVO

En mi modo de pensar recibido, es decir, el modo de pensar sustantivo recibido en mi lengua (el español) de los griegos, el ser de las cosas, la realidad de todo aquello que es concebido (incluyendo entre las cosas al lenguaje) es concebido como un algo que es en sí. Como hemos visto más arriba, considero a dicho modo de pensar como el modo de pensar antagónico para concebir lo que designo como mi lenguaje. Como en las lenguas occidentales indoeuropeas el modo de pensar sustantivo es el modo de pensar que estructura la visión del mundo por los hablantes de estas lenguas, entre las cuales está el español, expongo aquí la concepción que algunos autores tienen sobre lo que es el lenguaje, lo real del lenguaje. El modo de concebir el lenguaje como entidad, como algo que está ahí, que me desafía a mí con su ser, se manifiesta de modo propio según el pensar del ser sustantivo.

Si el lenguaje es algo que está ahí y todos los seres humanos tienen el lenguaje la conclusión más directa que se puede sacar es que el lenguaje es una realidad *natural*, algo que está en la naturaleza humana de alguna manera, de ahí que algunos lingüistas designen lo que llaman *language* como un fenómeno natural expresando dicha realidad como *natural language*, expresión confusa por dos motivos: *a)* por no separar la realidad del lenguaje como distinto de la realidad de la lengua y la realidad del discurso, y *b)* por atribuir al lenguaje una realidad universal inter-específica considerando que el lenguaje es una «posesión común» entre los humanos y más allá de los humanos señalando en especial el lenguaje de las abejas, los «insectos»³⁴. Pongamos un ejemplo semejante. Concebir la realidad de *la naturaleza* de manera sustantiva es una simplificación que sólo sirve para designarla sin especificar su cómo ni por qué. La naturaleza es una realidad múltiple que está siempre en movimiento y que se compone de muchísimas realidades distintas y muchísimos elementos. Concebirla de forma unitaria sólo nos lleva a la generalización de un concepto de ser que no se

aplica a lo designado. Es una simplificación realizada por conveniencia por dos motivos: *a)* la capacidad humana del conocer: el ser humano conoce lo universal en lo individual³⁵. Por tanto concibe esa realidad múltiple y compleja como si fuera una; *b)*, la concepción del concepto «naturaleza», por el hecho de ser lingüística, es una concepción *arbitraria*: representa un algo que no es objetivándolo como si fuera. De modo semejante, el concepto «lenguaje» según el modo de pensar sustantivo constituye lo designado como una objetivación arbitrariamente simplificada convirtiendo tal objetivación en contenidos de la conciencia, es decir, haciendo del concepto un significado que representa algo muy complejo convencionalmente. Como significado dicho concepto vale para empezar a conocer más profundamente lo que es en sí. Es si se quiere el punto de partida necesario para añadir una teoría y estudiar la complejidad del concepto referido de manera científica. Como lingüístico dicho concepto es arbitrario. No nos dice nada de lo que es, meramente representa un algo hecho algo por ser convencional.

IX. MI LENGUAJE COMO PSICOLOGÍA

Fruto de la misma concepción sustantiva del lenguaje como hecho natural es la justificación dada al lenguaje fundándolo en la psicología humana. Para Chomsky, el lenguaje se da en la psicología humana o en la psicología de la mente³⁶. La psicología no es nada que sea autónomo en sí. De darse la psicología se da en el ser humano individual. La concepción que tengamos sobre lo psicológico depende pues de lo que consideremos que es el ser humano en sí que siempre se manifiesta como un ser humano individual. De otro modo: el concepto de lo que pueda ser lo psicológico depende de la concepción

³⁵Cf. Coseriu 1986b, 54-55

³⁶Yo veo en esta expresión una contradicción. La mente es por definición algo que se opone a lo material y sensible del cuerpo humano. La mente así es un algo creado laboriosa y precariamente por los hablantes, conectado con la capacidad de resolver problemas para sobrevivir en la circunstancia en la que se encuentran, nada que esté previamente hecho o recibido; en consecuencia algo formado despreciando los impulsos corporales. Atribuir una psicología a la mente equivale a decir que la mente no es mental sino corporal. Cf. Chomsky 2002,61-64.

³⁴Cf. Chomsky 2002.

que tengamos de lo que es el ser humano, de lo que soy yo, puesto que el ser humano se manifiesta siempre en lo individual. Por tanto, el ser del ser humano es anterior a toda la psicología, siendo el propio lenguaje el que da soporte a esa realidad que llamamos psicología que se manifiesta en el ser humano individual. Con esto decir que el lenguaje se da en la psicología es igual que decir que el lenguaje es una realidad natural justamente porque el ser humano se compone inseparablemente de una realidad material, su *cuerpo y su biología*, y una realidad *mental*. Pero esta realidad no es doble sino que se da de manera indisoluble. No se da la realidad corporal de forma independiente de la realidad mental ni viceversa. Desde la época de Descartes se vio que la separación de lo mental y de lo corporal era una aporía³⁷. La psicología claro que existe pero no es, ni mucho menos, anterior al lenguaje. Tenemos que estudiarla en su justo fundamento y su justo ser.

La psicología por otro lado se suele confundir con la propia forma del funcionar del conocer humano. Esta es la psicología cognitiva que pertenece al proceder histórico del conocer humano basado en las *creencias*. Hoy en la llamada lingüística cognitiva se estudian aspectos del conocer humano (las creencias) experimentalmente, lo cual es una flagrante contradicción. Se trata de conceptos tales como *embodied thought*, *la categorización*, los *cognitive models*, los *cognitive mechanisms*, y las mismas *metáforas*³⁸. De esta manera hay tantas manifestaciones de la psicología «humana» como lenguas hay en el mundo, pero con una particularidad: todas estas manifestaciones de la psicología cognitiva, vengan de la lengua que vengan, revelan la estructura de la mente como realidad universal. Así Rosch estudia los colores en sí experimentalmente pero no como propios de

una lengua sino como propios de la mente humana³⁹.

X. MI LENGUAJE Y MIS CREENCIAS

El problema que se plantean los cognitivistas con explicaciones como la anteriormente señalada es el problema de las *creencias*, las cuales aparecen en el actuar del ser humano en el mundo y se manifiestan en la lengua hablada. Las creencias existen en todas las lenguas las cuales responden a los intereses y preocupaciones propios de sus hablantes. Estas no son más que concepciones de las cosas aceptadas del común, es decir, aceptadas «de lo que dice la gente» porque dichas concepciones están en vigor en un momento dado más o menos largo de la historia. Las creencias son procederes que en un momento dado sirvieron para superar un problema o una situación en el hablar. Quien superó tal problema lo aceptó en su bregar diario en el mundo y le sirvió como un conocimiento práctico, un saber, para vencer de nuevo el problema implícito en sucesivas situaciones similares. Muchos de estos saberes basados en creencias pasaron al acervo lingüístico común siendo aceptados como útiles para hacer una actividad dada, por ejemplo, la actividad de contar⁴⁰. Con el tiempo estas creencias iniciales como el contar dieron lugar a ideas tales como la *unidad*, los *números*, la *representación autónoma de los números*, la *invención del cero*, la *aritmética*, el *álgebra*, y la *geometría*. De esta manera, el ser humano, que nace como un ser desvalido, en el principio de su vida sólo dispone de su sensibilidad en su relación con el mundo. Por este motivo acepta las creencias que ve en sus mayores sin reparar si son creencias o no lo son. Con su desarrollo, el ser hablante dicente y cognoscente lentamente abandona lo sensible y algunas de las creencias que aceptó sin discusión alguna creando así su

³⁷ Cf. Hirschberger 1967 II, 33-51.

³⁸ La bibliografía existente sobre esta orientación psicológica cognitiva del estudio del lenguaje es muy abundante. Destacan en este sentido Chomsky, el fundador de esta orientación de la psicología, y Lakoff 1987, quien es hoy el referente máximo de dicha tendencia. Cf. un estudio sobre esta disciplina en Martínez del Castillo 2008 y Martínez del Castillo 2010.

³⁹ Cf. Lakoff 1990: 39-57.

⁴⁰ Cf. Martínez del Castillo 2020, 55-61. El contar en español, que hoy día es una operación mental, en la lengua española y en muchas otras, empezó siendo una creencia útil que empleaba los dedos o las falanges de los dedos para contar lo que hoy llamamos unidades. En un principio el contar era un procedimiento basado en creencias. Las creencias son conocimiento pero no justificado ni seguro sino meramente aceptado porque tiene vigencia en el grupo social.

propio modo de pensar y en consecuencia su propio pensamiento. Las creencias, que se transmiten por medio del lenguaje, son muchas y muy variadas incluyendo tipos de creencias de muchas clases. Los significados en cuanto contenidos de la conciencia comienzan en el niño como creencias, contenidos de la conciencia que el sujeto hablante va matizando en todos los momentos de su vida hasta convertirlos en instrumentos virtuales válidos como tales instrumentos para representar las cosas reales.

Mi lenguaje y los significados: contenidos de mi conciencia

Pero los significados que hemos referido no son autónomos respecto a su darse en una lengua ni autónomos en cuanto a su formación. En su formación y concepción los significados dependen directamente de lo que son *los modos de pensar* y sus implícitos modos de concebir las cosas representadas en el lenguaje o *modos de ser de las cosas*. La realización de un modo de pensar más la denotación o designación potencial constituyen el significado con que me expreso en la ejecución de mi lenguaje. Tanto la designación como la denotación son fases que se dan en mi acto lingüístico o acto del hablar decir y conocer. No hay un hablar sin un decir, y no hay un hablar ni un decir si no hay un conocer previo. La designación es la relación que el constructo significativo guarda con las cosas del mundo real, de las que al hablar dice algo a la vez que las crea. Es decir, la designación refiere una doble realidad: la cosa real que es creada y lo creado que es dicho de esa cosa. Pero antes de la designación se da la concepción de aquello de lo que el hablante quiere hablar (la denotación). La denotación no es más que la concepción de lo representado en el acto del hablar decir y conocer, y desde el punto de vista de su génesis, es decir, nomenclalmente es lo primero. La denotación es posible gracias al instrumento inicial que todo hablante tiene para crear los significados, los modos de pensar. Estos son el sustrato primero del pensar anterior al acto del hablar que consisten en seleccionar de entre los posibles dentro de una lengua el modo de concebir aquello creado mentalmente de lo que queremos decir. Los modos de pensar se ejecutan en los modos de

concebir las cosas, los modos de ser de las cosas, como hemos dicho.

Los modos de pensar están basados en creencias. Son creencias tan fundamentales y tan necesarias en nuestro diario hablar que es difícil que lleguemos a darnos cuenta de lo que son en sí mismas ni del valor que tienen en el hablar y el conocer. Por ejemplo, son creencias eso que llamamos *el sentido común*, verdad o conjunto de verdades más allá de las cuales no nos atrevemos a dudar: las consideramos como la realidad misma. Cuando queremos hablar de algo, antes de todo otro acto anterior tenemos que seleccionar si históricamente dentro de una lengua es posible decir lo que quiero decir y sobre todo cómo lo puedo decir. El problema primero consiste en determinar si en mi comunidad lingüística y mi historicidad lo que voy a decir se dice como verbo, ejemplo, *trabajar*; o como sustantivo, *trabajo*; y si éste si consiste en un algo estático o realizado, algo que está ahí, *obra*, o algo dinámico, *tarea* o *actividad*; etc. Con la ejecución del modo de pensar y su implícito modo de ser de lo representado y los instrumentos nocionales de la denotación y la designación más los instrumentos que constituyen la determinación (verbal y extraverbal) se ejecuta la *síntesis* de la que hablara Kant, *la conexión sintética de la intuición*⁴¹, dando lugar al acto del hablar decir y conocer.

Los modos de pensar, concepto de Ortega y Gasset⁴², constituyen el sustrato de tipo nocional que define el constructo cognoscitivo en su propia concepción como modo propio de concebir lo representado. Los modos de pensar son aprendidos de la tradición en la técnica del hablar a la par que se aprende el lenguaje. Constituyen así el conocimiento técnico, *el saber* que define un acto lingüístico como tal acto lingüístico. Los modos de pensar se aprenden pues de la misma manera y a la vez que se aprenden las creencias en las que los modos de pensar están basados.

Como ilustración inicial al problema de la formación del concepto de «lenguaje» a través de un modo de pensar dado, veamos el concepto del

⁴¹ Kant 2004, 41-61.

⁴² Ortega y Gasset 1992, *passim*.

«lenguaje» que estuvo en vigor en el inglés antiguo o anglo-sajón y la vigencia de ese modo de pensar en el momento presente. En el Old English o anglosajón la denotación del concepto «lenguaje», *ǵe.þeode*, estaba formada sobre la base del concepto de «tribu» expresado por el sustantivo *þeod* (=tribu). En la formación del sustantivo *ǵe.þeode* encontramos el prefijo *ǵe.* que unido al sustantivo *þeod*, daba el matiz semántico de compañía. De *þeod* provenía también el verbo *þeōdan* que significa unir, unirse, el cual en combinación con el prefijo *ǵe.* daba la idea de consecución exitosa de la acción denotada por el verbo, *ǵe.þeōdan*=unirse definitivamente. De esta manera *ǵe.þeode* (=lenguaje) designaba algo así como «joining the tribe successfully». Y...¿cuándo se unía uno a la tribu? Pues cuando nacía. Así pues el concepto «*ǵe.þeode*» (lenguaje) se había formado como un algo que estaba relacionado con la tribu siendo el nacimiento el hecho a partir del cual el bebé manifestaría el lenguaje que era el propio de su tribu⁴³, el cual se manifestaría con su desarrollo. De aquí que el lenguaje se concibiera como algo *natural*, algo que era congénito al recién nacido dentro de la tribu. Podemos concluir del hecho señalado lo siguiente: a) el lenguaje era algo propio de la tribu, algo que se tenía o no tenía si nacías o no en la tribu, por tanto *ǵe.þeode*, el lenguaje es algo natural; b) puesto que la tribu estaba formada genéticamente por la misma clase de gente, el lenguaje era concebido como lo que llamamos hoy «la lengua» por lo que las gentes de otras tribus tendrían una forma de hablar distinta. La adquisición del lenguaje se trataba pues de un proceso natural puesto que los miembros de otras tribus hablaban lenguas que no se entendían o se entendían dificultosamente. Hoy día este modo de pensar persiste en la lengua inglesa cuyo fundamento ya no es la tribu sino el hecho de pertenecer *naturalmente* a un mismo grupo social o comunidad lingüística.

Si bien la palabra *ǵe.þeode* era propia de la lengua que se habló desde el siglo V hasta el siglo XI en lo que era entonces *Bretene*, la concepción del lenguaje como algo natural es el modo de concebir hoy día la palabra *language* en la lengua inglesa, a

⁴³Chomsky diría que esto era así porque el lenguaje es innato.

pesar de que dicha palabra, *language*, fuera introducida en la lengua en el siglo XIII, justamente cuando se introdujo entre los anglosajones el modo de pensar sustantivo gracias al cristianismo⁴⁴. Es decir, cambió formalmente la palabra pero conceptualmente *language* se concebía según el mismo modo de pensar que dio origen a *ǵe.þeode*.

Así pues el concepto de «lenguaje» es un concepto creado por los hablantes —al igual que todo otro concepto — con los instrumentos propios de una lengua dada y dentro de una historicidad, según el modo de pensar vigente en la comunidad lingüística en la que se da el concepto señalado.

XI. MI LENGUAJE Y EL ACTO LINGÜÍSTICO

El lenguaje no es una realidad hecha. Es una realidad que nace justamente en el momento del hablar decir y conocer. La expresión el lenguaje nace es algo más que una realidad ajena al sujeto que habla, a mí que trato de manifestarme en lo que soy. El lenguaje en realidad no nace al hablar. El que se hace a sí mismo es el hablante. Es decir, soy yo el que al crear el lenguaje me hago a mí mismo como ser humano. Yo soy el sujeto que habla dice y conoce, yo, mi yo soy el que por hablar decir y conocer entiendo, y que por hablar decir conocer y entender pienso. Esta serie de juicios deducidos de la realidad del yo que hablo digo y conozco quiere decir que la participación del sujeto, mi yo que ejecuto mi lenguaje en el acto lingüístico, es determinante y exclusiva y que por tanto lo que yo hago en el momento del hablar es ejecutar mi propio yo, ejecutar mi propio proyecto de vida, ser que me hago a mí mismo cuando ejecuto lo que llamamos el acto lingüístico. Y puesto que yo sujeto hablante dicente y cognoscente soy creador porque soy libre y a la vez soy un sujeto que se hace a sí mismo como humano dentro de la historia que me ha tocado vivir, el acto lingüístico lleva en sí mi

⁴⁴Como antecedentes de esta situación podemos ver los siguientes: a) los contactos de los anglosajones con los romanos en el continente; la venida a la isla de Columba *mæsse.prēost* (Anglo-Saxon Chronicle, anal 565: Columba preste de misa), la venida de los franco-normandos en el siglo XI, y el florecimiento de la escolástica con Duns Scotto y Guillermo de Occam (siglos XIII-XIV).

impronta, que es única. El acto lingüístico así no es nada autónomo ni nada esporádico. Es un acto trascendental puesto que constituye el medio por el cual yo como sujeto hablante dicente y cognoscente me hago a mí mismo a diario. Por esto el acto lingüístico es siempre único e irreplicable teniendo en cuenta que el acto lingüístico no se hace más que en un contexto una situación y perteneciente a un entorno. Sin temor a equivocarme puedo decir que la finalidad del acto lingüístico no es el hablar decir y conocer (el objeto material de mi actuar en el mundo) sino la propia ejecución de mi ser como sujeto que me hago a mí mismo como humano (objeto final de mi actuar en el mundo). Esto es así porque yo tengo que vivir y desarrollarme en el momento de la historia que me ha tocado vivir. Así pues mi acto del hablar decir y conocer es una realidad que nace en mi propio ser en este mundo rodeado entre las cosas y dirigido a mis co-hablantes con los que tengo necesariamente que compartir mi vivir en el *diálogos*.

De esta manera y en consecuencia tengo que analizar mi acto lingüístico en lo que es. Tengo que determinar en todos mis actos lingüísticos cuál es el por qué de los mismos, es decir, cual es mi intención significativa como hablante individual.

Mi acto lingüístico o acto del hablar decir y conocer

Mi acto lingüístico como acto del hablar decir y conocer es una actividad que yo realizo desde mi conciencia. Consiste en la *síntesis cognoscitiva* que realizo según mi intuición en la que interviene mi *sensibilidad* y mi *intelecto* guiados por mi *imaginación* (Kant). De esta manera, mi acto lingüístico, la manifestación primera de mi lenguaje consiste en la proyección de mí hacia las cosas de aquello que yo soy y ejecuto desde mi conciencia. Las cosas sobre las que digo algo así tienen un grado de realidad relativo, el que yo les doy proyectando mi intención significativa sobre ellas, utilizando para ello las palabras de mi lengua, creando así mi *logos*, y mi *verdad*. A continuación voy a reflexionar sobre la realidad de mi acto lingüístico, mi acto del hablar decir y conocer. Mi acto lingüístico no es más que la

ejecución de mi vivir en una circunstancia dada, es decir, en un contexto y una situación dados y dentro de un entorno.

El acto lingüístico y la creación de mi yo y de las cosas

Mi acto del conocer, fundamento de todo acto lingüístico, no es más que la expresión de mi libertad e inteligencia. Es una actividad libre orientada a dominar y manipular lo que yo aprehendo transformándolo en un decir por medio de un hablar. En el acto del conocer yo me manifiesto como un sujeto que

- *Me separo* a mí mismo de lo *sensible y concreto*, es decir, que como primera acción me hago a mí mismo separándome de aquello que me viene de mis propios sentidos. Todo acto del conocer empieza desde la *aísthesis* (Aristóteles), aquello sensible que me dan mis sentidos o que creo yo en mi acto del conocer. Está claro pues que por encima de mi sensibilidad está mi ser mental, mi intelecto.
- *Transformo* lo sensible y concreto en algo *abstracto y virtual*. Es decir, el acto lingüístico consiste en hacer de aquello que me viene de mis sentidos, mi *aísthesis* ejecutada sobre algo de lo que tengo un interés dado, haciéndolo algo mío también pero de carácter totalmente distinto, algo que de ser sensible y concreto es transformado en algo *mental abstracto y virtual*. Con esto y gracias a mi *imaginación* ejecuto la síntesis de la que hablara Kant, la *conexión sintética de mi intuición*.
- Realizando estas dos operaciones *dentro de mí mismo* en mi *conciencia*, mostrando mi dominio sobre mi acto libre del conocer que une los opuestos como *unidad de razón y cosa* sin implicar análisis ni reflexión. Es pues νόησις τῶν ἀδιαρέτων, *apprehensio indivisibilium*, y, por ello, mi lenguaje no es ni verdadero ni falso⁴⁵: simplemente *significativo*, es decir, *representativo*.

⁴⁵«el lenguaje como unidad de razón y cosa, no es reflexión y, en sus formas primarias, no implica análisis alguno de las cosas que designa: es νόησις τῶν ἀδιαρέτων, *apprehensio indivisibilium*, y, por ello, no es ni verdadero ni falso. [...] Es *lógos semantικός* [expresión simplemente significativo], no *lógos apophantικός* [enunciado asertivo]» (Coseriu 1985a: 55)

- Para *superar la circunstancia* en la que me encuentro;
- Creando de esta manera *algo* que antes no existía, algo que es siempre *nuevo*.

Estas cinco manifestaciones señaladas son la manifestación de mis dimensiones como ser que vivo en el mundo, ser ahí⁴⁶ que me manifiesto en lo que soy, ser creador pero ser limitado que tengo que superar mi circunstancia⁴⁷. A causa de estas manifestaciones yo creo:

- *Mi propio yo*, es decir, mi *conciencia*. Yo soy lo que en todos los actos de mi conocer me he ido haciendo a mí mismo a lo largo de toda mi vida y cada vez que hablo digo y conozco.
- *Cosas virtuales*, es decir, *contenidos de mi conciencia*, *significados* objetivados en la *palabra o lenguaje*;
- Las *cosas* y un *mundo lleno de cosas*, es decir, la *realidad*⁴⁸;
- Creo⁴⁹ y recreo la *lengua particular*⁵⁰, ya que uso palabras y significados que no son míos sino de mi *comunidad lingüística*;
- Y creo mi *mundo lingüístico* en el cual vivo y viviré y al cual agrandaré cada vez que hable diga y conozca durante toda mi vida

De esta manera la palabra, mi lenguaje, se manifiesta en un triple nivel:

- Mi lenguaje es *la creación de significados, la objetivación de contenidos de la conciencia, y pensamiento (=logos)*;

⁴⁶ Martin Heidegger 2002, *passim*.

⁴⁷ Cf. Ortega y Gasset 1992b, 46-47.

⁴⁸ «Realidad es realidad cuando y en cuanto coincide con los conceptos» (Ortega y Gasset 1992a, 194)..

⁴⁹ La lengua particular ha sido hecha en la historia por los hablantes a partir de toda alteración o cambio en los modelos del hablar vigentes en los distintos estados de la lengua (cf. Coseriu 1988)

⁵⁰ Dice Coseriu: «La lengua se rehace porque el hablar se funda en modelos anteriores y es hablar-y-entender; se supera por la actividad lingüística porque el hablar es siempre nuevo; y se renueva porque el entender es entender más allá de lo ya sabido por la lengua anterior al acto. La lengua real e histórica es dinámica porque la actividad lingüística no es hablar y entender una lengua, sino hablar y entender algo nuevo por medio de una lengua» (Coseriu 1988, 109).

- Mi lenguaje se convierte en mi *lengua*, algo que es *común y participado con otros* dentro de mi comunidad lingüística;
- Mi lenguaje es un conjunto de *realizaciones individuales, discurso*, algo que se manifiesta en los *actos lingüísticos*, única realidad con existencia concreta de todo aquello de lo que decimos lenguaje⁵¹.

Tanto si lo denominamos como hablar palabra o discurso, mi *lenguaje* se resume en una actividad que yo realizo, una actividad libre y creativa y a la vez una actividad contingente e histórica, orientada siempre a conseguir un fin⁵². Este fin no se puede conseguir en sí mismo más que indirectamente, creando un «mundo fantástico⁵³», representativo, que dé explicación a lo que me rodea, un mundo fantástico y mental que sea la interpretación de lo que me rodea dando por supuesto que coincide con eso que me rodea, lo externo a mí. De esta manera el constructo fantástico y mental que me he fabricado representa, o pretendo que represente, lo que me rodea haciéndolo así un algo concebido por mí, denotado según mis imágenes inventadas, y designado por mí, con lo que doy por supuesto que es real, ya que coincide lo mental con lo externo a mí que me rodea. Y una vez hecho real, lo convierto en verdad al decir algo sobre ello. Con esto aquello que me rodea es transformado de ser simplemente a ser *algo real, cosa* asunto pragmático que constituye mi vivir en el mundo, y *mundo* compuesto de *cosas*. Y una vez que lo he hecho real digo y pienso sobre ello, haciéndolo así *verdad*.

Los medios que utilizo como hablante en el acto de mi conocer, o acto de ejecución de mi lenguaje, son los instrumentos *a priori* que componen el lenguaje mismo, a saber: el hablar decir y conocer, el entender, y el pensar, medios que surgen dentro de mí que por ello soy el *sujeto hablante dicente y cognoscente*⁵⁴.

⁵¹ «La realidad concreta del lenguaje es el acto lingüístico» (Coseriu, 1986,16).

⁵² «El hablar es una actividad libre y finalista y, como tal, no tiene causas externas o naturales» (Coseriu 1988, 196).

⁵³ Ortega y Gasset 1992, 131.

⁵⁴ Martínez del Castillo 2017b.

Mi acto del hablar y conocer como acto de decir

Yo hablo porque tengo algo que decir, digo porque me defino ante aquello de lo que quiero hablar. Y hablo y digo porque conozco. Los medios del lenguaje, pues, son todo aquello que constituye el lenguaje en sí, instrumentos *a priori* que constituyen a la vez mi propio ser hombre. Por esto el lenguaje no puede ser más que *creativo*⁵⁵. Su finalidad es infinita⁵⁶, identificándose con el decir⁵⁷, o la definición de mí mismo ante lo que me rodea⁵⁸, e identificando el decir con *mi intención significativa propia*⁵⁹. En este sentido el decir determina tanto mi conocer por arriba como mi hablar por abajo. Por arriba, mi decir guía mi conocer porque yo siempre que hablo tengo la intención de decir algo, *mi intención significativa individual*. Y por abajo, porque el decir determina mi hablar. En cualquier caso, hablamos siempre de algo que viene al sujeto de dentro, fruto de mi propia creatividad⁶⁰ y mi propia libertad.

Mi acto lingüístico y la realidad de mi hablar decir y conocer

La realidad de mi hablar decir y conocer se da en mi acto lingüístico. Los hablantes al mismo tiempo que hablan tratan de entender su propia realidad en el contexto y la situación en los que el sujeto se mueve y vive. La realidad de mi acto lingüístico abarca tanto lo interno a mí como aquello que yo sujeto cognoscente (mi propio yo) proyecto sobre lo que me rodea, constituyéndolo en objeto de mi conocer decir y hablar. El hablar en este sentido es *hablar y entender*⁶¹

⁵⁵ Coseriu 2006, 44-45.

⁵⁶ Coseriu 1992, 253.y Coseriu 1988, 57.

⁵⁷ Ortega y Gasset 2001, 245.

⁵⁸ Ortega y Gasset 1992a, 253.

⁵⁹ Martínez del Castillo 2017b, § 1.

⁶⁰ Dice Ortega y Gasset: «[...] en el individuo antecede el habla íntima, el decirse a sí mismo algo, a la operación de comunicarlo. [...] Es preciso reconocer al hablar-pensar una prioridad sobre el hablar-conversar» (Ortega y Gasset 1992b, 81). De la misma manera, «hablar no es sino la consecuencia de haber nosotros recibido mecánicamente desde fuera [una] lengua. Hablar, pues, es una operación que comienza en dirección de fuera a dentro [...]. Decir, en cambio, es una operación que empieza dentro del individuo. Es el intento de exteriorizar, manifestar, patentizar algo que hay en su intimidad. A este fin consciente y racional procura emplear cuantos medios encuentra a su mano: uno de ellos es hablar, pero sólo uno de ellos» (Ortega y Gasset 2001, 259).

⁶¹ Cf. Coseriu 1988, 109.

proyectándose doblemente sobre las cosas y sobre mis co-hablantes, la ejecución de la finalidad propia de mi acto del conocer. En este sentido la realidad de las cosas por un lado, y mi propia realidad es algo que nace en mi conciencia. Por tanto, el qué de mi conocer y el por qué del mismo tengo que buscarlos dentro de mí. *El qué* de mi conocer para hablar y decir es aquello que libremente yo *aprehendo*, algo que siempre es ajeno a mí, lo otro que yo, las cosas. *El por qué de mi aprehensión lingüística*, la finalidad de mi acto del conocer, no puede ser más que mi interés por conocer. En este sentido, debido a mi condición libre mi interés por conocer no es más que el desarrollarme a mí mismo entre las cosas, siempre con la vista puesta en mi interés personal, es decir, en mi propio desarrollarme o hacerme a mí mismo como humano. Y, por último, el cómo de mi conocer para hablar y decir tengo que buscarlo fuera de mí, en mi lengua, lo cual constituye, según Ortega y Gasset, *el modo de pensar*⁶², el cómo de mi aprehensión lingüística.

De todo esto podemos sacar una conclusión. Mi acto lingüístico como acto indisoluble de hablar decir y conocer nace en mí, lo ejecuto yo con medios que son yo mismo y medios que, para poder manifestarlos a los demás, son materiales, es decir, pertenecen a mi comunidad lingüística (lengua), en la que vivo, y la razón de ser de mi acto lingüístico no es más que mi propio y exclusivo interés. De esta manera, yo que vivo en este mundo, me desarrollo a mí mismo en lo que soy, un ser que tiene que superar su circunstancia en todo momento de su vivir y de su co-existir doblemente entre las cosas y en colaboración y participación con mis co-hablantes.

XII. CONCLUSIÓN

El lenguaje es un concepto que yo creo, que define mi actividad mental que es muy compleja pero que se puede descomponer. Mi lenguaje consiste en las actividades mentales que yo tengo que hacer a diario y repetidamente como ser que soy en este mundo en el que me desenvuelvo. Se trata de mi hablar, decir, conocer, entender, pensar, y querer decir (mi intención significativa

⁶² Ortega y Gasset 1992a, *passim*.

individual). Como tal mi lenguaje es producto de mi libertad y de mi condición de ser con-otro. Por este motivo el lenguaje, mi lenguaje, es radicalmente distinto de lo que llamamos la lengua. En sí mismo mi lenguaje es la base fundamental para mi creatividad con la que se confunde, y constituye el fundamento último de mi ser y mi existir en el mundo lingüístico que laboriosamente me voy creando. De esta manera soy yo el que crea mi lenguaje y mi mundo lingüístico y en reciprocidad puedo decir que yo me ido haciendo gracias a mi lenguaje en lo que yo soy y quiero ser.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

1. Adorno, Theodor W., 1986 (1956), *Sobre la metacritica de la teoría del conocimiento*, Barcelona.
2. Agustín de Hipona, *Confesiones*, Traducción de Pedro Rivadeneira, Editorial Planeta.
3. Austin, John L. 1988. *Cómo hacer cosas con palabras*, Ediciones Paidós.
4. Aristóteles, 1967, *Obras*, trad. Francisco de P. Samaranch, Madrid, Aguilar.
5. Aristóteles, 2008, *Metafísica*, Alianza Editorial: Clásicos de Grecia y Roma.
6. Aristóteles, 2009, *Categorías, Sobre la interpretación*, Introducción, traducción y notas de Jorge Mittelman 2009, Editorial Losada.
7. Coseriu, Eugenio, 1952, *Sistema, norma y habla*, Montevideo, Publicada en Coseriu 1982, 11-113.
8. Coseriu, Eugenio, 1974, «Linguistics and Semantics», en: Sebeok, A. T., ed., *Current Trends in Linguistics*, La Haya, 103-73.
9. Coseriu, Eugenio, 1977, *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje: estudios de historia de la lingüística*, Madrid: Gredos.
10. Coseriu, Eugenio, 1978, *Human wissens chaften und Geschichte. Der Gesichtspunkt eines Linguisten*, Oslo: Det Norske Videnskaps-Akademi-Årbok, 111-20.
11. Coseriu, Eugenio, 1979, "Streitgespräch zur Historizität von Sprechakten", en: Schlieben-Lange, Brigitte/Weydt, Harald.
12. Coseriu, Eugenio, 1981 (1977), 2ª edic. *Principios de semántica estructural*, Madrid: Gredos.
13. Coseriu, Eugenio, 1982 (1962), 3ª edic. *Teoría del lenguaje y lingüística general: cinco estudios*, Madrid: Gredos.
14. Coseriu, Eugenio, 1985a (1977), *El hombre y su lenguaje: estudios de teoría y metodología lingüística*, Madrid: Gredos.
15. Coseriu, Eugenio, 1985b "Linguistic Competence: What is it Really?", en: *The Modern Language Review*, 80, 4. 25-35.
16. Coseriu, Eugenio, 1986a, (1951), 2ª edic. *Introducción a la lingüística*, Madrid: Gredos.
17. Coseriu, Eugenio, 1986b, (1981), *Lecciones de lingüística general*, Madrid: Gredos
18. Coseriu, Eugenio, 1987 (1978), 2ª edic., *Gramática, semántica, universales: estudios de lingüística funcional*, Madrid: Gredos.
19. Coseriu, Eugenio, 1988 (1978), 3ª edic. *Sincronía, diacronía e historia: el problema del cambio lingüístico*, Madrid: Gredos.
20. Coseriu, Eugenio, 1990, «Semántica estructural y semántica cognitiva», *Homenaje al Profesor Francisco Marsá / Jornadas de Filología*, Colección homenajes, Universidad de Barcelona: 239-282.
21. Coseriu, Eugenio, 1990b, «Entrevista a Eugenio Coseriu», en: *Cuadernos de Investigación Filológica*, t. XVI, 159-70.
22. Coseriu, Eugenio, 1992, *Competencia lingüística: elementos de la teoría del hablar*, Madrid: Gredos.
23. Coseriu, Eugenio, 1993, *Discursos pronunciados en el acto de investidura de 'Doctor Honoris Causa' del Excelentísimo Sr. Eugenio Coseriu*, Granada: Universidad de Granada.
24. Coseriu, Eugenio, 1999, «Discurso de investidura de Coseriu» en B. García-Hernández y J. Polo: «Laudatio del Prof. Eugenio Coseriu» (pp. 23-32), «Discurso de investidura de Coseriu» (pp. 33-42), *Discursos de Investidura de Doctor honoris causa de los Profs. C. Castilla del Pino, E. Coseriu y J. Elguero Bertolini*, Madrid, Universidad Autónoma, 1999.
25. Coseriu, Eugenio, 2003, «Los procedimientos semánticos en la formación de palabras», en: *Odisea 3, Eugenio Coseriu in memoriam*, Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 179-89.

26. Coseriu, Eugenio, 2006, *Lenguaje y discurso*, Pamplona: Eunsa.
27. Coseriu, Eugenio, 2007, *La lingüística del texto: Introducción a la hermenéutica del sentido*, Arco/Libros.
28. Coseriu, E./Geckeler H. 1974, *Structural Semantics*, Tubinga: Narr.
29. D'Olhaberriague Ruiz de Aguirre, Concha 2009, *El pensamiento lingüístico de José Ortega y Gasset*, Spiralia.
30. Di Cesare, Donatella 1999, *Wilhelm von Humboldt y el estudio filosófico de las lenguas*, Anthropos.
31. Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, 5 volúmenes, RBA: Grandes Obras de la Cultura.
32. *Gran Enciclopedia Larousse*.
33. Heidegger, M. 1970 (1950), *Carta sobre el humanismo*, Madrid: Cuadernos Taurus.
34. Heidegger, M. 2002 (1944), *El ser y el tiempo*, traducción de José Gaos, RBA, Madrid: Biblioteca de los Grandes Pensadores.
35. Hirschberger, J. 1967, *Historia de la filosofía*, dos tomos, Herder.
36. Humboldt, Wilhelm von 1990 (1836), *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*, Madrid: Anthropos y Ministerio de Educación y Ciencia.
37. Kant, Immanuel 2004, *Crítica de la razón pura*, RBA: Grandes Obras de la Cultura.
38. Lee, Penny, 1996 "The Whorf Theory Complex: A critical reconstruction», E. F. Konrad Koerner, general editor, *Amsterdam Studies in the Theory and History of Linguistic Science, Series III - Studies in the History of the Language Sciences*, Amsterdam /Philadelphia: John Benjamins Publishing Company
39. Lucy, John Arthur, 1992, *Language Diversity and thought: A reformulation of the linguistic relativity hypothesis*, Cambridge University Press.
40. Martínez del Castillo, Jesús 1999, *La intelección, el significado, los adjetivos*, Almería: Universidad de Almería.
41. Martínez del Castillo, Jesús 2001a, *Benjamin Lee Whorf y el problema de la intelección*, Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería.
42. Martínez del Castillo, Jesús 2001b, «El estudio de las estructuras mentales», *Odisea 1: Revista de Estudios Ingleses*, Universidad de Almería.
43. Martínez del Castillo, Jesús 2002, *Significado y conocimiento: la significación de los adjetivos subjetivos*, Granada: Granada Lingvistica.
44. Martínez del Castillo, Jesús 2003, «La teoría del hablar, una teoría del conocimiento», en: *Odisea 3 Eugenio Coseriu in memoriam*, Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería, 131-54.
45. Martínez del Castillo, Jesús 2004, *La lingüística del decir: el logos semántico y el logos apofántico*, Granada: Granada Lingvistica.
46. Martínez del Castillo, Jesús 2004b, «La lingüística, ciencia del hombre», *Language Design, Journal of Theoretical and Experimental Linguistics*, 6 (2004), ISSN 1139-4218. págs. 103-138.
47. Martínez del Castillo, Jesús 2006a, *Los fundamentos de la teoría de Chomsky: revisión crítica*, Madrid: Biblioteca Nueva, S. A.
48. Martínez del Castillo, Jesús 2006b, *Facts of Speech and Facts of Evolution: An Interpretation to the History of the English Language*. Badajoz: Abecedario.
49. Martínez del Castillo, Jesús 2008, *La lingüística cognitiva: análisis y revisión*, Madrid: Biblioteca Nueva, S. A.
50. Martínez del Castillo, Jesús 2009, «El logos semántico y el logos apofántico», *Enérgeia I, Revista en línea de lingüística, filosofía del lenguaje e historia de la lingüística*, 50-80, Issn 1869-4233, <http://www.romlin.uni-tuebingen.de/energeia/es/indice-2009.html>
51. Martínez del Castillo, Jesús 2010, *Las relaciones lenguaje-pensamiento o el problema del logos*, Madrid: Biblioteca Nueva.
52. Martínez del Castillo, Jesús 2011a, *Sobre las categorías*, Buenos Aires, Deauno.com, 2011.
53. Martínez del Castillo, Jesús 2011b, *Lingvistica rostirii: logosul semantic și logosul apofantic*.

- Argonaut & Scriptor. ISBN 978-973-109-267-6 (Argonaut) 978-606-92173-8-2 (Scriptor), ediție, traducere și cuvânt înainte de Cristian Pașcalau.
54. Martínez del Castillo, Jesús 2011c, «La realidad absoluta de las categorías», *Energeia, revista en línea de lingüística, filosofía del lenguaje e historia de la lingüística III* (2011), ISSN 1869-4233, págs. 70-94
 55. Martínez del Castillo, Jesús 2012a, *Psicología, lenguaje y libertad*, en *Analecta Malacitana, Anejos/89*, Universidad de Málaga.
 56. Martínez del Castillo, Jesús 2012b, «Una teoría sobre el hombre» *Analecta Malacitana, Anejo LXXXVI, Eugenio Coseriu (1921-2002, lingüista entre dos siglos*, coordinación de Jesús Martínez del Castillo, vol. I, 2012, págs. 17-35.
 57. Martínez del Castillo, Jesús 2012c, «La lingüística del decir, hermenéutica del acto lingüístico», *Analecta Malacitana, Anejo LXXXVI, Eugenio Coseriu (1921-2002, lingüista entre dos siglos*, coordinación de Jesús Martínez del Castillo, vol. II, 2012, págs. 117-133.
 58. Martínez del Castillo, Jesús 2013a, *Modes of Thinking, Language and Linguistics*, en *Analecta Malacitana, Anejos/94*, Universidad de Málaga.
 59. Martínez del Castillo, Jesús 2013b, *Linguistics of Saying. European Scientific Institute December 2013/SPECIAL/edition vol. 2. ISSN 1857-7881 (print) e-ISSN 1857-7431 pp. 441-451.*
 60. Martínez del Castillo, Jesús 2013c, *Modes of Thinking in Language Study. European Scientific Institute December 2013/ SPECIAL/ edition vol. 4 ISSN 1857-7881 (print) e-ISSN 1857-7431 pp. 421-431.*
 61. Martínez del Castillo, Jesús 2014a, *The Speech Act. European Scientific Institute December 2014 edition vol. 10. ISSN 1857-7881 (print) e-ISSN 1857-7431 pp. 1-13.*
 62. Martínez del Castillo, Jesús 2014b, *Semnificat si cunoastere, Semnificantia adjectivilor subiective*, Traducere de Andreea Nora Pop, Deauno.com, ISBN 978-987-680-087-7. 287. DOI 10.13140/RG.2.1.1591.3044
 63. Martínez del Castillo, Jesús 2015a, *Language Change and Modes of Thinking. European Scientific Institute February 2015 /SPECIAL/edition vol. 4 ISSN 1857-7881 (print) e-ISSN 1857-7431 pp. 341-357.*
 64. Martínez del Castillo, Jesús 2015b «Acto lingüístico, significado e intención significativa en Coseriu y Ortega y Gasset», *Revista de Estudios Orteguianos*, nº 30 (2015): 79-110.
 65. Martínez del Castillo, Jesús 2015c, *Linguistics of Saying, Presentation. International Journal of Language and Linguistics. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 1-4. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.11*
 66. Martínez del Castillo, Jesús 2015d, *The Meaningful Intentional Purpose of the Individual Speaker. International Journal of Language and Linguistics. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 5-10. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.12*
 67. Martínez del Castillo, Jesús 2015e, *The Process of Abstraction in the Creation of Meanings. International Journal of Language and Linguistics. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 11-23. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.13*
 68. Martínez del Castillo, Jesús 2015f, *Fixing the Content Created in the Act of Knowing. International Journal of Language and Linguistics. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 24-30. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.14*
 69. Martínez del Castillo, Jesús 2015g, *Determining the Degree of Reality of Language. International Journal of Language and Linguistics. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 39-49. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.16*
 70. Martínez del Castillo, Jesús 2015h, *Meaning and Language. International Journal of Language and Linguistics. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 50-58. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.17*
 71. Martínez del Castillo, Jesús 2015i, *The Activity of Speaking. International Journal of Language and Linguistics. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 59-66. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.18*

72. Martínez del Castillo, Jesús 2015j, Meaning, What is It. *International Journal of Language and Linguistics*. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 67-76. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.19
73. Martínez del Castillo, Jesús 2015k, Modes of Thinking in Language Study. *International Journal of Language and Linguistics*. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 77-84. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.20
74. Martínez del Castillo, Jesús 2015l, Modes of Thinking and Language Change: The Loss of Inflexions in Old English. *International Journal of Language and Linguistics*. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 85-95. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.21
75. Martínez del Castillo, Jesús 2015m, Categories and Language. *International Journal of Language and Linguistics*. Special Issue: Linguistics of Saying. Vol. 3, No. 6-1, 2015, pp. 96-104. doi: 10.11648/j.ijll.s.2015030601.22
76. Martínez del Castillo, Jesús 2015n, Linguistics as a Theory of Knowledge, *Education and Linguistics Research*, Vol. 1, No. 2, 2015, pp. 62-84, doi:10.5296/10.5296/elr.v1i2.8093
77. Martínez del Castillo, Jesús 2016a, Real Language, *Education and Linguistics Research*, Vol 2, no. 1: 40-53, doi <http://dx.doi.org/10.5296/elr.v2i1.8832>
78. Martínez del Castillo, Jesús 2016b, Studying Linguistic Competence. The problem. *Education and Linguistics Research*. ISSN 2377-1356, 2016. Vol. 2, No 1. pp. 85-97. doi:10.5296/elr.v2i1.9157
79. Martínez del Castillo, Jesús 2016c, What Linguistic Competence Consists In. *Education and Linguistics Research*. ISSN 2377-1356, 2016. Vol. 2, No 1. doi:10.5296/elr.v2i1.9225
80. Martínez del Castillo, Jesús 2016d, The Hermeneutics of Speaking. What Linguistic Competence Consists Of. *Education and Linguistics Research*. ISSN 2377-1356, 2016. Vol. 2, No 1. doi:10.5296/elr.v2i1.9337
81. Martínez del Castillo, Jesús 2016e The Nature of Idiomatic Knowledge. *Education and Linguistics Research*. ISSN 2377-1356, 2016. Vol. 2, No 2, pp 18-26. doi:10.5296/elr.v2i2.9442
82. Martínez del Castillo, Jesús 2016f, The Configuration of Idiomatic Knowledge. *Education and Linguistics Research*. ISSN 2377-1356, 2016. Vol. 2, No 2, pp. 27-47. doi:10.5296/elr.v2i2.9560
83. Martínez del Castillo, Jesús 2017a, *Modos de pensar y ontología lingüística, La lengua española vista, en su historia, desde el acto del conocer*, Editorial Académica Española.
84. Martínez del Castillo, Jesús 2017b, *La lingüística del decir, el logos semántico y el logos apofántico*, Editorial Académica Española, edición aumentada y corregida.
85. Martínez del Castillo, Jesús 2018a, *Saber y conocer. El lenguaje*. Editorial Académica Española.
86. Martínez del Castillo, Jesús 2018b, *Knowing Thinking and Thought*. Lambert Academic Publishing.
87. Martínez del Castillo, Jesús 2019a, *The Linguistic World of Eugenio Coseriu. Explaining Things as They Really Are*. Lambert Academic Publishing.
88. Martínez del Castillo, Jesús 2019b, *The Nature of Adjectives. An Intellective Analysis of Adjectives*. Lambert Academic Publishing.
89. Martínez del Castillo, Jesús 2020a, *El conocer humano. Sobre la realidad de las cosas y la verdad*. Editorial Académica Española.
90. Martínez del Castillo, Jesús 2020b, *La autorreflexión: el modo de pensar de E Coseriu*. Editorial Académica Española.
91. Mittelmann, Jorge 2009, «Introducción» en *Aristóteles* (2009).
92. Ortega y Gasset, José 1965, *El espíritu de la letra*, Madrid: Austral.
93. Ortega y Gasset, José 1966 (1937), *La rebelión de las masas*, Madrid: Austral.
94. Ortega y Gasset, José 1966a, *El espectador*, Tomos III y IV, Madrid: Austral.
95. Ortega y Gasset, José 1966b, *El espectador*, Tomos V y VI, Madrid: Austral.
96. Ortega y Gasset, José 1966c, *El espectador*, Tomos VII y VIII, Madrid: Austral.
97. Ortega y Gasset, José 1971 (1935), *Historia como sistema*, Madrid: Austral.

98. Ortega y Gasset, José 1983a (1958), *Kant, Hegel, Scheler*, Alianza Editorial.
99. Ortega y Gasset, José 1983b (1958), *Goethe, Dilthey*, Alianza Editorial
100. Ortega y Gasset, José 1985 (1925), *La deshumanización del arte*, Barcelona: Planeta-Agostini.
101. Ortega y Gasset, José 1986 (1974), *Mirabeau, Contreras, Vives*, Alianza Editorial.
102. Ortega y Gasset, José 1987 (1981), *El tema de nuestro tiempo*, Alianza Editorial.
103. Ortega y Gasset, José 1989 (1960), *Origen y epílogo de la filosofía*, Alianza Editorial.
104. Ortega y Gasset, José 1992a (1958) *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, Alianza Editorial.
105. Ortega y Gasset, José 1992b (1930), *¿Qué es conocimiento?* Alianza Editorial.
106. Ortega y Gasset, José 1994 (1957), *¿Qué es filosofía?* Revista de Occidente en Alianza Editorial.
107. Ortega y Gasset, José 1996 (1979), *Sobre la razón histórica*, Alianza Editorial.
108. Ortega y Gasset, José 1997 (1940), *Ideas y creencias*, Alianza Editorial.
109. Ortega y Gasset, José 1999a, (1982), *Ideas sobre el teatro y la novela*, Alianza Editorial
110. Ortega y Gasset, José 1999b, (1966), *Unas lecciones de metafísica*, Alianza Editorial.
111. Ortega y Gasset, José 2001 (1957), *El hombre y la gente*, Alianza Editorial.
112. Ortega y Gasset, José 2002a (1930), *Misión de la Universidad*, Alianza Editorial.
113. Ortega y Gasset, José 2002b (1982), *Meditación de la técnica y otros ensayos de ciencia y tecnología*, Alianza Editorial
114. Ortega y Gasset, José 2002c «En torno al 'Coloquio de Darmstadt 1951'» en *Meditación de la técnica 1933*, Alianza Editorial
115. Ortega y Gasset, José 2003 (1996), *Europa y la idea de nación*, Alianza Editorial.
116. Ortega y Gasset, José 2004-2010, *Obras completas, OC*, 10 volúmenes, Taurus.
117. Ortega y Gasset, José 2005. *En torno a Galileo*. Biblioteca Nueva.
118. Ortega y Gasset, José 2009, «Apuntes para un comentario al Banquete de Platón», *Obras Completas IX*, pp. 729-758.
119. Sapir, Edward 1974, *El lenguaje*, México: Fondo de cultura Económica.
120. Sapir, Edward 1985 (1949). *Selected Writings in Language, Culture, and Personality*, edited By David G Mandelbaum.
121. Sarmiento Reyes, Juan Carlos 2011, *Creer, Saber y Conocer. Una nueva visión epistémica, sistemática y social del conocimiento humano*. Editorial Académica Española
122. Searle, John R. 1969, *Speech acts: an essay in the philosophy of language*, Cambridge University Press.
123. Saussure, Ferdinand 1974: (1916), *Curso de lingüística general*, Buenos Aires: Losada.
124. Vázquez, J. 1986, *Lenguaje, Verdad y Mundo: Modelo Fenomenológico de Análisis Semántico*. Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre.
125. Vilarnovo Caamaño, Antonio 1993, *Lógica y lenguaje en Eugenio Coseriu*, Madrid: Gredos.
126. Whorf, Benjamin L. 1956, *Language, Thought and Reality, Selected Writings of Benjamin Lee Whorf*, J. B. Carroll, ed. The MIT Press.

This page is intentionally left blank